

CAPÍTULO 2

ORÍGENES Y DESTINOS

- Cuando no existe suficiente capital social y planificación, se multiplica el riesgo de exclusión social y los viajes desgastan tanto que los sujetos se descapitalizan.
- Hay que crear herramientas de cooperación internacional que prevengan los procesos migratorios más arriesgados mediante la información y la capitalización de los sujetos.

1. LA VIDA EN EL PAÍS DE ORIGEN

- Lo que activa el fenómeno de la emigración no es tanto la necesidad como la desconfianza en el país de origen y la esperanza de progreso.

Al contemplar las situaciones en las que las personas entrevistadas se hallaban en sus lugares de origen antes de comenzar su historia migratoria, podemos comprobar que no sufrían problemas sociales extremos asociados a su estatus original.

1.1. Comenzar la vida

- Parte de los inmigrantes en exclusión extrema son personas jóvenes que decidieron iniciar sus carreras profesionales en Europa y las vieron truncadas.

- Debemos trabajar con ellos desde un enfoque que reinicie sus carreras con soportes más sólidos.

Hay dos situaciones mayoritarias. La primera corresponde a chicos que, habiendo finalizado o abandonado sus estudios y contando con apoyo de la familia, tienen que optar por una estrategia para ganarse la vida. En esa situación están sobre todo los africanos como el pastor evangelista Calais de Nigeria¹ que ha terminado su formación; Hilas de Ghana cuya madre trabajó para darle universidad y él tiene que ver qué quiere hacer; Equión de Guinea que estudió bachiller en biología; el ingeniero agrónomo Meleagro de Guinea; Pélea de Camerún que tiene que, sin estudios, elegir qué va a hacer; Anfión de Nigeria que estudió en la escuela evangélica. También incluiríamos en este grupo a Zetes de Lituania que no quiso irse con su madre al rural y que se emancipó tan temprano.

- Calais de Nigeria (Entrevista 1) tiene cuarenta años, es originario de una extensa familia relativamente acomodada de pastores evangélicos, formada por muchos miembros, que cuenta con una buena casa de más de veinte estancias. Sobrino de un empresario nigeriano que ha prosperado en Reino Unido desde hace treinta años y que viaja con frecuencia, Calais tiene estudios universitarios y él mismo fue formado para ser pastor evangelista. Soltero, tenía diferentes posibilidades por delante.
- Hilas de Ghana (Entrevista 4) tiene poco más de treinta años y nació en una localidad costera del oeste de Ghana, hijo de una familia pobre. Sin padre que ayudara, su madre trabajó duramente para que Hilas, su único hijo, pudiera estudiar no sólo secundaria sino ir a la universidad. Hilas, soltero, contó con la posibilidad de comenzar la universidad.
- Equión de Guinea (Entrevista 12) tiene treinta años y procede de una familia acomodada que le facilitó estudios secundarios, en los que se especializó en un bachiller en biología. Sin cargas familiares, disfrutaba de un entorno de amigos en los que todos han ido prosperando y contaba con una familia unida que le podía apoyar económicamente.
- Meleagro de Guinea Conakry (Entrevista 14) tiene casi cincuenta años y se crió en una familia donde su padre fue sustituido por un padrastro. Con su madre y su hermano, llevaba una vida no falta de medios materiales. Es enviado a un internado para estudiar y donde

¹ Caracterizaremos a los entrevistados según algún rasgo que ayuden a que el lector vaya identificándolos. No es nuestra intención marcarles con etiquetas sino, por el contrario, que ganen relieve personal para el lector.

también tenía que trabajar. Terminó la secundaria, aprobó el examen de ingreso en la universidad y, aunque quería cursar derecho, su familia le obligó a estudiar ingeniería agrónoma. Sin cargas familiares, tenía una carrera profesional con buenas perspectivas por delante.

- Pélea de Camerún (Entrevista 24) tiene treinta años y nació en una gran familia en la que existían conflictos pero también una fuerte unidad con su madre y su hermana. Su madre tenía un restaurante y ella conoce el oficio. De hecho, ella también llegó a tener un restaurante propio. Casada con un primer marido, tiene una hija. Divorciada y vuelta a casar, con su segundo marido tiene otro hijo.
- Anfión de Nigeria (Entrevista 26) no tiene todavía treinta años. Sus padres estaban separados pero él vivía bien en Lagos. La madre era cocinera y pastora evangélica, lo cual le facilita estudiar en un colegio cristiano de ascendente europeo que le proporcionó una buena formación. Su padre es un hombre muy estricto que se ha casado de nuevo y, además, mantiene relaciones con otras mujeres. Siempre ha sido muy buen estudiante. A pesar de que su madre no tiene muchos recursos, con los contactos de su madre y el apoyo de su padre, ha obtenido un título universitario, tiene formación informática y era bilingüe.
- Zetes de Lituania (Entrevista 28) tiene veinticuatro años y estudiaba hostelería. Vivía con su madre pero ésta tuvo que irse a la aldea de la que era originaria para atender a su propia madre. Zetes no conviene en dejar la ciudad para irse a vivir al ámbito rural y con dieciséis años se emancipó.

1.2. Reconversiones

- Otra parte de los inmigrantes que sufren exclusión extrema venían de unas traumáticas reconversiones económicas para intentar reciclarse en España iniciando de nuevo una segunda parte de su vida.
- Desde toda la experiencia y resistencia acumulada, hay que progresar en dicha reconversión buscando la vía más eficaz para lograrla.

La segunda situación es propia de los entrevistados del Este: recibieron una formación profesional cualificada, tuvieron o tienen empleos estables en los que trabajaron muchos años y tienen familia. Sus empresas quebraron o han declinado hasta hacerles perder o precarizar sus empleos resultado de las reconversiones industriales. En esa situación estaban en su contexto de origen el electricista Butes de Polonia, el topógrafo Palemonio de Polonia, el minero Céneo de Rumania, Néstor de Rumania que es químico

y electromecánico, el obrero metalúrgico Pirítoo de Ucrania, el albañil Euritió de Polonia y el obrero montador Eufemo de Ucrania. También podríamos incluir al pescador Ergino de Marruecos y a Céfeo de Ecuador, que fue albañil de grandes construcciones durante muchos años.

- Butes de Polonia (Entrevista 2) tiene treinta años y nació en una gran ciudad del centro de Polonia. Con formación de electricista, tenía un trabajo estable en Polonia que, para una persona soltera como él, le permitía mantenerse cómodamente.
- Palemonio de Polonia (Entrevista 3) tiene ya más de sesenta años y es originario de una pequeña ciudad polaca próxima a la frontera ucraniana. Es topógrafo y estuvo trabajando en un empleo estable durante muchos años, con un buen salario, con el que sostenía la familia de dos hijos que había formado con su esposa.
- Ergino de Marruecos (Entrevista 6) está cerca de los cuarenta años y nació en una familia de pescadores de una localidad del Sur de Marruecos, donde también él era pescador y no había formado familia propia.
- Céneo de Rumania (Entrevista 9) se acerca a los cuarenta años. Su padre, alcohólico, abandonó el hogar muy pronto y su madre fue internada con una enfermedad crónica, lo cual provocó que desde muy pequeños, los cuatro hermanos fueran criados en un orfanato, donde se les proporcionaron estudios primarios y se les obligaba a realizar trabajo manual obligatorio en una fábrica. A los veinte años se logró emancipar y trabajó como minero en su país, Rumania, formando pareja con una joven con la que engendraron un hijo.
- Néstor de Rumania (Entrevista 11) tiene más de cuarenta años y es originario de una aldea rumana fronteriza con Serbia. Un pueblo de algo más de mil habitantes, formado mayoritariamente por campesinos, con un poco de industria y algo más de comercio y servicios. Él no era agricultor pero la familia contaba con un huerto y algo de ganado para su propio consumo. Estudió ocho años de primaria en su pueblo y luego secundaria en la más cercana pequeña ciudad, a cien kilómetros. Al terminar los estudios de secundaria, fue reclutado para el servicio militar dos años y un mes. Tras licenciarse, se empleó en una industria farmacéutica con el fin de aprender un oficio. Se casó y tuvieron tres hijos. Con el cambio de régimen, la crisis económica arruina la empresa y él, ágilmente, logra otro empleo como técnico de mantenimiento electromecánico en un centro de Formación Profesional.
- Pirítoo de Ucrania (Entrevista 16) tiene menos de treinta años y procede de una gran ciudad industrial ucraniana donde vivía con sus padres. Posee estudios universitarios medios en ingeniería técnica y

estuvo trabajando en la industria metalúrgica con un empleo estable aunque progresivamente mal pagado. Aunque carecía de cargas familiares, veía el futuro cada vez peor.

- Euritión de Polonia (Entrevista 22) tiene cuarenta años y nació en una aldea rural cercana a Cracovia. Su madre es viuda y tiene tres hermanos. En Polonia era trabajador autónomo dedicado a reforma de pisos. Trabajaba junto con una cuadrilla de cinco personas y disponía de un buen equipo propio de herramientas en el que había invertido una buena cantidad de dinero.
- Eufemo de Ucrania (Entrevista 23) nació en una gran ciudad industrial hace cincuenta años. Con estudios secundarios, en Ucrania trabajó durante diecinueve años en una fábrica de aparatos eléctricos militares como obrero montador. Está casado y en 1988 tuvo un hijo, en la actualidad estudiante de ingeniería informática.
- Céfeo de Ecuador (Entrevista 27) supera los cuarenta años y, buen estudiante, cursó estudios de albañilería alcanzando el título de maestro u oficial de primera. Trabajó muchos años como albañil en la construcción con responsabilidad en diferentes obras complejas realizadas para una gran compañía que operaba en Ecuador y Colombia. Sin cargas familiares, vivía con sus padres.

1.3. Vidas precarias

- Un tercer tipo de entrevistados ha ido encadenando estados precarios hasta que le ha encadenado en una exclusión que ha hecho precarias todas las dimensiones de su vida.
- Hay que trabajar de modo que la persona gane solidez en todas las áreas de su vida y venza la precariedad.

Hay una tercera situación que reuniría también a un buen grupo de entrevistados: personas que han ido encadenando empleos precarios durante su primera juventud. Estarían cerca del primer grupo de jóvenes que tienen que decidir, pero han tenido menores medios familiares para estudiar. Es el caso de Linceo de Chile, el hijo huérfano del dependiente del mercado; Nauplio de Brasil; Teseo de Chile, aquel que siguió a su madre exiliada a Argentina; el leñador Clitio de Polonia, Acasto de Marruecos que trabajaba para su padre sin ser pagado y Periclímeno de Marruecos que trabajó en una pastelería.

- Linceo de Chile (Entrevista 5) ha superado ya hace tiempo los cuarenta años. Nació en Chile en una familia popular que dependía del trabajo con que el padre sostenía a los suyos, dependiente en un mercado, empleo en el que estuvo durante la mayor parte de su vida.

Al fallecer, como al padre nunca le habían hecho contrato, quedan en severa pobreza, lo cual provoca que la familia tenga que desmembrarse enviando a tres hermanos a casa de otros familiares y que el resto se ponga a trabajar para sacar el hogar natal. Linceo abandonó los estudios de secundaria, comenzó a trabajar en la construcción y luego en el sector pesquero. Tuvo una novia pero ésta emigró y él no volvió a comprometerse con nadie.

- Nauplio de Brasil (Entrevista 8) supera los treinta años y nació en Bello Horizonte, estado de Minas Gerais, en una familia que no era pobre y le permitió estudios. Separada del padre, su madre sostenía a sus dos hijos. Su hermana, que ha prosperado y es esposa de un alto funcionario, le ha apoyado en sus proyectos laborales y personales, hasta llegar a poseer una vivienda donde vivía con una chica a la que estaba emparejado. No obstante, él ha estado desempeñando trabajos precarios y poco cualificantes como agente de seguridad, transportista en moto, oficinista y dos años de policía.
- Teseo de Chile (Entrevista 17) tiene cuarenta años. Su familia es la segunda generación de emigrantes españoles. Su padre falleció en 1972, cuando él era muy pequeño y seguidamente la familia tuvo que exiliarse a Argentina. La familia era culta, con estudios y emprendedora, de carácter comerciante. Él también fue un buen estudiante, siempre en las primeras posiciones de la clase en resultados. Con una recomendación de su profesora dadas sus buenas notas, es enviado al colegio alemán. En 1976 vuelven a Chile y su madre se separa de su segundo marido, con quien Teseo mantenía una estrecha relación filial. Su madre tenía una tienda y, aunque a él no le faltaba de nada, no estudiaba, así que primero trabajó en una zapatería y luego en unos laboratorios, en puestos de escasa cualificación. Tuvo una novia que se quedó embarazada y tuvieron el niño.
- Clitio de Polonia (Entrevista 18) es un treintañero que nació en una aldea de Polonia, donde todavía residen sus padres. Su hermano, sin embargo se fue a vivir a una gran ciudad polaca, a casa de su suegro. Su padre trabajaba con caballos de tiro que empleaban para arrastrar los árboles cortados y nuestro protagonista se hizo leñador. Hizo formación profesional –estudios de secundaria– para manejar sierras mecánicas, pero primero tuvo un trabajo que comenzó como unas prácticas, en la estación ferroviaria. No obstante comenzar como prácticas, estuvo años en ese trabajo. Luego privatizaron los trenes y les echaron: “no interesábamos”. Coincidió con que fue reclutado al servicio militar y estuvo año y medio alistado. Fue entonces cuando se puso a trabajar como leñador en el bosque aserrando. Era mucho trabajo y pagaban poco dinero. No era bastante para sobrevivir él

y sus padres. Estuvo tres años en ese empleo, pero quería cambiar de profesión. No tenía nunca tiempo libre y la ciudad estaba a unos veinte kilómetros de su pueblo, demasiado lejos para un joven de su edad. Cuando se necesitaba comprar había que ir a establecimientos a mucha distancia y después de la jornada llegaba muy tarde a casa. También quería tener más contacto con otros chicos y con chicas. Además quería “ir al mundo”, salir de ese pequeño pueblo. Así que se puso a buscar otro empleo y como no había posibilidades cerca de su aldea y quería conocer mundo, se fue a la gran ciudad.

- Acasto de Marruecos (Entrevista 19) tiene treinta y cinco años. Nació en una familia de Tánger con un negocio agrícola que cuenta con ochenta vacas y doscientas cabras. Su padre tiene una primera mujer con la que tiene cuatro hijos varones y dos hijas. Con la segunda mujer ha tenido tres niños varones. Él es el primogénito de la primera mujer. Emigrado su padre a España, volvía largas temporadas. Él y sus hermanos trabajaban para su padre aunque sin contrato ni salario alguno. Acasto se casó y el matrimonio tuvo cuatro hijos.
- Periclímeno de Marruecos (Entrevista 25) tiene treinta años y procede del Este de Marruecos. A los doce años abandonó los estudios y se puso a hacer negocios con sus amigos. Estuvo trabajando en distintos empleos como en una pastelería. Mientras, vivía con su madre y sus hermanos.

1.4. Saltar desde lo alto

- Hay personas que habiendo cierto acomodo económico han vivido historias de movilidad descendente hasta la exclusión extrema arrastrando tras ellos toda su vida.
- El trauma de una movilidad descendente tan acelerada requiere lentas recuperaciones donde la persona pueda reencontrarse consigo en el nuevo contexto, poner de nuevo todo en su sitio y recomenzar una vida sostenible desde su posición.

Hay cuatro casos que comparten un rasgo: son personas con buena posición social relativa a sus sociedades, que por distintos motivos acabaron emigrando. En nuestros entrevistados latinoamericanos son el noble Coronó de Chile y el economista Laoconte de Buenos Aires. Entre los africanos tenemos a Ífito de Benin, el propietario de una ferretería y a Tifis de Nigeria, que tenía una peluquería.

- Coronó de Chile (Entrevista 7) tiene cincuenta años y procede de una familia de la alta sociedad chilena, con altos funcionarios y una gran capacidad económica. Ha contado con todos los medios para

estudiar en los mejores colegios, donde recibió una educación excelente y la potencia social y económica de su familia le prometía las mejores universidades y una próspera carrera. Sin cargas familiares, tenía todo a sus pies.

- Laoconte de Buenos Aires (Entrevista 13) se acerca a los sesenta años y nació en la capital argentina en una familia culta y próspera de universitarios. Recibió una excelente formación en diversas universidades –graduado en Toronto y MBA en San Diego y Nueva York–, ha realizado los cursos de doctorado y tiene pendiente la tesis. Estuvo trabajando con altos puestos directivos y profesionales en la industria petrolífera y en la banca, además de dar clases como profesor en la universidad y realizar labores de perito en distintos tribunales. Su esposa, con la que tuvo dos hijos, trabajaba en un banco.
- Ífito de Benin (Entrevista 15) casi tiene cuarenta años y procede del Norte de Benin, donde estaba casado, tenía tres hijas, y eran propietarios de una ferretería y una vivienda. Disponían de coche, también tenía una moto y contaba con todo lo necesario para poder vivir cómodamente en su país.
- Tifis de Nigeria (Entrevista 21), una de las dos mujeres de nuestro grupo, acaba de cumplir cuarenta años. Cuenta con una familia extensa y emprendedora a la que está muy unida y en la que se apoyan mutuamente. Propietaria de una peluquería, está casada y tiene dos hijos. El marido tiene estudios y está orientado al diseño.

1.5. Perseguidos

- Hay personas que han llegado huyendo, no dejan de huir y han acabado huyendo hasta de sí mismos.
- Es preciso que las personas reconstruyan su proyecto reencontrándose consigo mismos, recobrando paz y salud mental, reconciliándose con su pasado y buscando la reparación.

Tenemos también dos personas que emigran políticamente perseguidas. La primera es Autólico de Costa de Marfil, que tenía un empleo estable pero que huyó del país perseguido por la ley. La segunda es Polifemo de Angola, cuya familia tenía empleos estables y él formación, pero tuvieron una larga historia de refugiados.

- Autólico de Costa de Marfil (Entrevista 10) rodea los treinta años y nació en una localidad del Norte de Costa de Marfil, donde trabajaba en una gasolinera, con un empleo fijo y buen sueldo. Con él sostenía a su mujer y su hija, de las que vivía separado.
- Polifemo de Angola (Entrevista 20) ya ha cumplido los cincuenta años. Hijo de una familia que servía a una familia blanca de origen

portugués, contó con una buena educación y vivió muy asociado a los hijos de la familia a la que servían sus padres. Creció en una familia extensa. Tanto sus padres como los hijos, además, trabajaban como informantes para el régimen colonial y militaban en organizaciones políticas pro gubernamentales.

En conclusión, ninguno de los casos se encontraba familiarmente en pobreza o exclusión severa en sus países de origen, aunque, como veremos, la exclusión entró en su vida en distintos momentos.

2. RUPTURAS DE ORIGEN

- Las personas agravan los riesgos de exclusión cuando sufren antiguas rupturas o procesos previos de empobrecimiento.
- Se debe fortalecer la resiliencia de las personas para que reparen sus rupturas y recobren trayectorias de reconstrucción y mejora.

Pero afirmar que las situaciones originales de estatus no sufrían exclusión extrema, no significa que en su vida no hubiera rupturas de carácter personal, familiar o social que provocaran la migración. ¿De qué tipos de rupturas hablamos? Veámoslas encarnadas en las historias de nuestros protagonistas.

2.1. Donde es la vida la que se desindustrializa

- La exclusión extrema aparece en algunas historias como la última capa del desplome que comenzó en los lugares de origen de nuestros entrevistados, que han ido cayéndose por un mundo en derrumbe hasta llegar al último suelo, en las calles de nuestras ciudades. La propia vida padece esa desindustrialización y derrumbe.
- Hay que trabajar de modo que el sujeto valore la capacidad regeneradora que tienen sus núcleos vitales resistentes y se encuentre con aquellos lugares en la sociedad receptora donde éstos pueden contribuir positivamente.

Hay un conjunto de entrevistados en los que el origen de la ruptura es la quiebra del entorno industrial o laboral en que sostenían su vida. Especialmente las reconversiones industriales del Este de Europa expulsaron a una numerosa población a buscarse la vida en otros meridianos. Recordemos que Néstor (Entrevista 11) nació en 1962 en un pueblo agrícola donde Rumania hace casi frontera con Serbia. La fábrica en que trabajaba estaba dedicada principalmente a la industria de los antibióticos para uso